



ArqueoTimes

Enseñar, Deleitar Y Mover. El Arte De La Predicación
Rafael Duro Garrido

Recetas A Través De La Historia: El Gazpacho Andaluz.
Francisco Javier Luengo Gutiérrez

La prehistoria en El Cuervo de Sevilla. Introducción
Francisco Javier Luengo Gutiérrez

Los Misterios De Agatha Christie. ¿Realidad O Ficción?
Veneno, Desapariciones, Crímenes... Una Fina Línea
Que Separa La Realidad De La Ficción A Lo Largo De
Su Vida

Sofía Moreno Lozano

La Reina Y El Maestro. Propaganda Política A Través De
Las Monedas Del Primer Interregno Portugués (Parte I)
Luis Fernando Fernández Guisasola



Dirección

Francisco Javier Luengo Gutiérrez
franciscojavierluengo@outlook.com

Equipo editorial

- Francisco Javier Luengo Gutiérrez
- María Dolores Rodas Romero
- Rafael Duro Garrido
- María José Minuesa Grau
- Sofía Moreno Lozano

Diseño gráfico y maquetación

Francisco Javier Luengo Gutiérrez

Colaboran en este número

Rafael Duro Garrido
Francisco Javier Luengo Gutiérrez
Sofía Moreno Lozano
Luis Fernando Fernández Guisasaola

Redes sociales

<https://arqueotimes.es/>
<https://twitter.com/ArqueoTimes>
<https://www.facebook.com/arqueotimes.es>
<https://www.instagram.com/arqueotimes/>

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni total ni parcialmente ni registrada o tramitada en ninguna forma ni por ningún medio sin permiso previo por escrito de la editorial.

ArqueoTimes no se hace responsable de los juicios, críticas y opiniones expresadas en los artículos publicados.

ArqueoTimes ha hecho lo posible por localizar los derechos de autor de todas las imágenes. Cualquier posible omisión no es intencionada y se agradecerá cualquier información sobre los mismos.

Contacto: arqueotimes@gmail.com

Editorial

Bienvenidos al N°1 de la Revista de divulgación histórica ArqueoTimes, correspondiente al mes de septiembre del año 2022.

La revista de divulgación histórica ArqueoTimes se presentó a internet a finales de 2021 con tres objetivos principales:

1- Servir de primer escalón en la investigación a cualquier interesado, situándose la revista como espacio intermedio entre las publicaciones puramente científicas y las publicaciones meramente divulgativas, con la ventaja de estar siempre toda la información debidamente referenciada, a diferencia de muchas revistas de divulgación.

2- Servir de revelador de técnicas, métodos, ideas y reflexiones para el investigador especializado, permitiéndole descubrir de un vistazo nuevas ramas de investigación o casos específicos con los que profundizar y de los que aprovecharse para sus propias investigaciones.

3- Servir de espacio de debate, reflexivo y vanguardista en donde poner en tela de juicio la situación actual, pero no sólo de las cuestiones específicamente históricas sino de todas las ramas que participan de la misma, ya sea archivística, arqueología, restauración, entre otras muchas.

Vemos necesario que existan proyectos como éste que se presente dentro de la corrección con un aire fresco y dinamizador, que busque conectar con la ciudadanía pero que escape del sensacionalismo periodístico y de las tan habituales *fake news*.

Nunca ha hecho tanta falta la divulgación cuando se divulgan tantas falsedades de manera intencionada. Por suerte, ArqueoTimes no está sólo en este propósito, y reflejo de ello son todos nuestros colaboradores y por supuesto todos nuestros lectores, sin los cuales este proyecto carecería de sentido. A todos ellos, ¡muchas gracias!

Sumario

4. Enseñar, Deleitar Y Mover. El Arte De La Predicación.

7. Recetas a través de la Historia: El Gazpacho Andaluz.

10. La Prehistoria en El Cuervo de Sevilla. Introducción.

14. Los misterios de Agatha Christie. ¿Realidad o ficción? Veneno, desapariciones, crímenes... Una fina línea que separa la realidad de la ficción a lo largo de su vida.

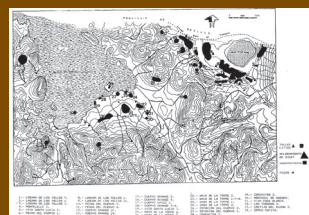
18. La reina y el maestro. Propaganda política a través de las monedas del primer interregno portugués (Parte I).



Enseñar, Deleitar Y Mover. El Arte De La Predicación.



Recetas a través de la Historia: El Gazpacho Andaluz.



La Prehistoria en El Cuervo de Sevilla. Introducción.



Los misterios de Agatha Christie. ¿Realidad o ficción? Veneno, desapariciones, crímenes... Una fina línea que separa la realidad de la ficción a lo largo de su vida.



La reina y el maestro. Propaganda política a través de las monedas del primer interregno portugués (Parte I).

Enseñar, Deleitar Y Mover. El Arte De La Predicación

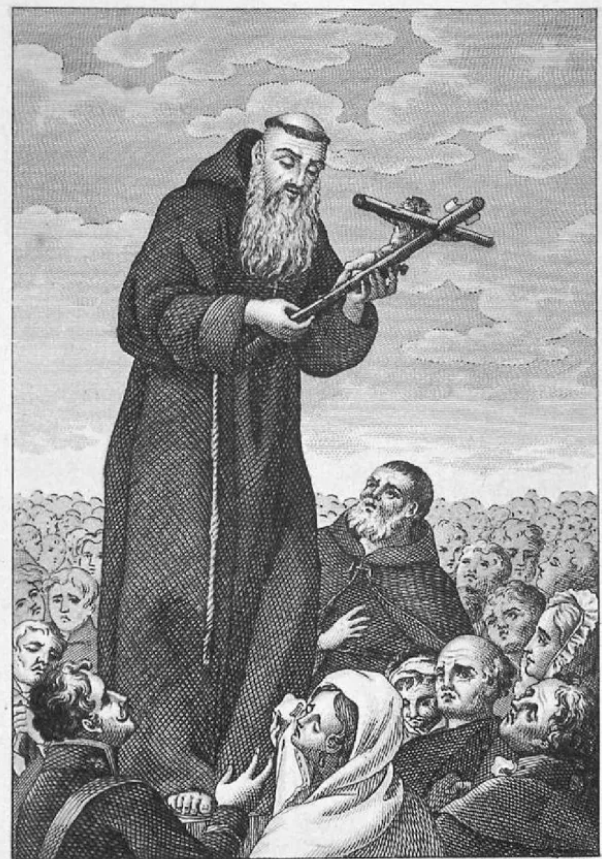
Cuando hablamos de predicadores, es fácil que vengan a nuestra cabeza las famosas figuras del mundo anglosajón y protestante en general que estamos acostumbrados a ver en las películas norteamericanas. En ocasiones incluso podemos imaginarnos a singulares personajes que se sirven de su voz y de un micrófono para transmitir sus mensajes, todo ello imbuido de una teatralidad rimbombante y una gesticulación exagerada. Pero los predicadores de los que hablaremos en este artículo no tienen tanto que ver con estos llamativos oradores.

CONSTRUYENDO EL ORADOR IDEAL

Según la doctrina medieval, la prédica debía buscar tres fines concretos: Enseñar, para exponer una serie de ideas al auditorio; deleitar, para sorprender y cautivar al oyente; y mover, para crear sensaciones entre los asistentes y moverles así a actuar según los dictados de la fe. Para cumplir con estas exigencias se esperaba que los predicadores dominaran la oratoria y que fueran especialmente elocuentes y convincentes a la hora de dirigirse a su público. Así pues, un buen predicador debía buscar la atención de su auditorio, cautivar a sus oyentes y dominar la lengua como nadie para poder transmitir su mensaje y así convencer e impresionar a su público.

En una sociedad en la que la mayoría de la población no sabía leer ni escribir —a duras penas se conseguía que muchas personas firmaran los documentos— la importancia de la palabra era capital para transmitir mensajes, y uno de los mensajes más importantes era el religioso. Los predicadores se encargaban de este modo de hacer accesible para el grueso de la población conceptos como el pecado, la salvación o el mensaje de Cristo, que no dejaban de ser complejos. El predicador era, ante todo, un transmisor de mensajes y un intérprete de las escrituras.

Llegar al público no era fácil. Había que seducir a los feligreses, ya fuera desde el púlpito de una iglesia o en el centro de una plaza. Cualquier lugar y momento eran buenos para dirigirse a las masas. Aunque algunos oradores tuvieron un talento casi innato para realizar brillantes alocuciones, lo cierto es que durante



R. DEL B. P. F. DIEGO JOSEF DE CADIZ, M.º A.º C.º

© Biblioteca Nacional de España

Grabado del predicador franciscano Fray Diego José de Cádiz (1743-1801), famoso por sus encendidas intervenciones y su reaccionario discurso ([Fuente](#)).

los siglos modernos proliferaron las guías para predicadores en las que se daban orientaciones y consejos a todos aquellos que quisieren dedicarse al arte de la oratoria sagrada.

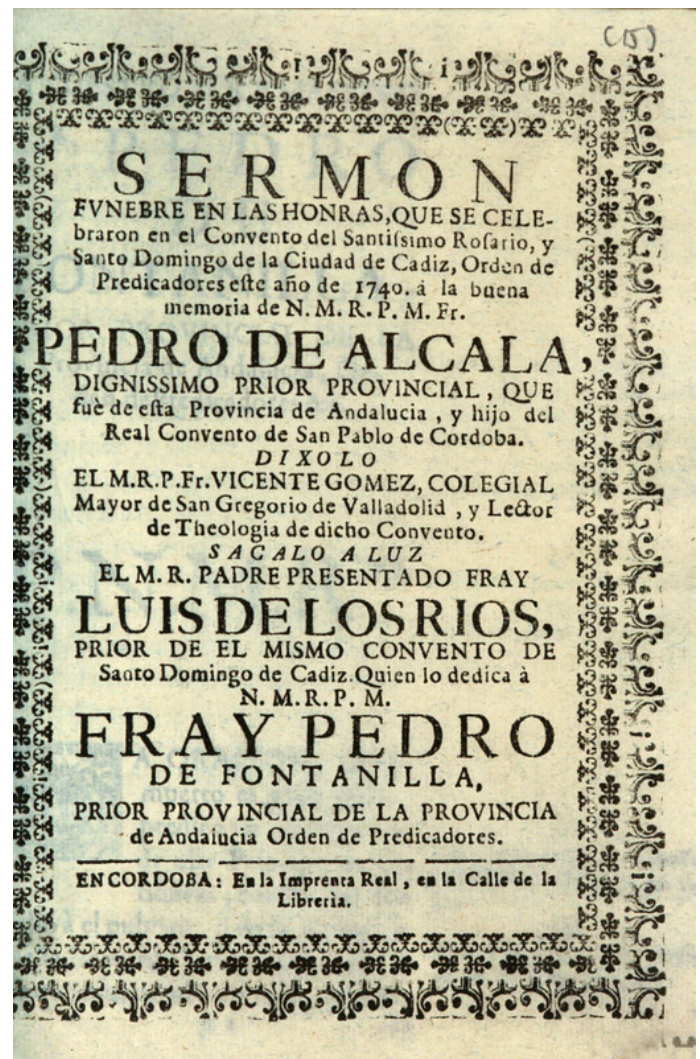
Los teóricos de la predicación coincidían en que los oradores debían poseer varias cualidades, como por ejemplo una buena voz, seguridad en lo que se decía o facilidad para transmitir ideas y para gesticular adecuadamente. Junto con estas destrezas, que en parte se podían aprender, se destacaba siempre la importancia del estudio no solo de las escrituras, sino de las lenguas y de toda clase de libros, teológicos y de otros tipos, que pudieran contribuir al enriquecimiento del espíritu. Además de todo ello, existían una serie de virtudes morales que todo predicador debía atesorar, como la integridad, la pureza y las buenas intenciones. Se trataba pues de un corolario de aptitudes imprescindibles. Por supuesto, contar con estos atributos llevaba años y mucha práctica, pero se consideraba natural que el dominio de un arte tan complejo como la oratoria, cultivada desde Cicerón y antes, conllevaba sacrificios y esfuerzo a lo largo del tiempo.

EL FORMATO: LOS SERMONES

Una de las formas más comunes que tomó la predicación en los siglos modernos fue el sermón. Se trataba de discursos, de alocuciones en las que los oradores hablaban sobre un tema en concreto. Los mensajes eran de contenido religioso y estaban basados en enseñanzas de la Biblia, de los padres de la Iglesia o de otras personas consideradas autoridades en la materia en cuestión.

Por fortuna para nosotros muchos de estos sermones se han conservado en formato escrito, ya sea individualmente o bien en sermonarios que recopilaban varios de estos textos. Ya que estos escritos se publicaban con posterioridad a las prédicas orales, las palabras se podían cambiar y se podía añadir o eliminar contenido respecto a la prédica original. Contamos con cientos de ejemplares de estos documentos —bellamente editados en ocasiones— que nos acercan a los mensajes de estos predicadores.

La decisión de publicar los sermones nos habla de



Sermón fúnebre de Vicente Gómez, publicado en 1740. En muchas ocasiones, la muerte de una persona destacada en la comunidad era una ocasión ideal para predicar ([Fuente](#)).

que ya en los siglos modernos los propios predicadores eran conscientes de la importancia de fijar sus mensajes por escrito no solo para el disfrute de las generaciones venideras, sino para los propios contemporáneos que pudieran acceder a su contenido. El historiador Félix Herrero se hace eco de ello aludiendo a las palabras de Fray Alonso de Silva (1648-1715), en sus Tardes de Cuaresma:

«Ningún predicador sube al púlpito con el deseo de que a los oyentes les entre por un oído la doctrina y se les salga por el otro, sino para que revolviéndola una y muchas veces en la consideración, les aproveche. Y sin duda serían los sermones de mayor efecto, si como los dice el predicador quedasen estampados en

la memoria de los que los oyen».

Herrero Salgado, F. (1996) *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

CONCLUSIONES

La importancia de la palabra escrita es en nuestras sociedades un hecho, pero en el pasado no fue siempre así. Cuando se trataba de transmitir un mensaje, la seducción del auditorio y la elección de las palabras adecuadas eran aspectos esenciales para conseguir la atención de la feligresía. Las publicaciones que han llegado a nuestros días nos acercan a esta realidad y sobre todo revelan la importancia de la palabra hablada en una sociedad en la que el medio audiovisual —a través de la escucha de los mensajes orales y la contemplación visual del arte— tuvo una importancia mucho mayor de la que creemos.

BIBLIOGRAFÍA

Herrero Salgado, F. (1996). *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

Herrero Salgado, F. (2012). *La oratoria sagrada en el siglo XVIII. Estudio temático y retórico a través de los textos de los sermones*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

Núñez Beltrán, M.A. (2000). *La oratoria sagrada en la época del Barroco. Doctrina, cultura y actitud ante la vida desde los sermones sevillanos del siglo XVII*. Sevilla: Universidad de Sevilla y FOCUS.

Rafael Duro Garrido

Graduado en Historia (2013) y Máster en Estudios Históricos Avanzados (2015) y en Enseñanza Secundaria (2015) por la Universidad de Sevilla, institución a la que pertenece como contratado predoctoral en el Departamento de Historia Moderna. Ha trabajado diversas temáticas, pero sus estudios se centran en el mundo de las fundaciones religiosas en la España moderna y sus manifestaciones sociales, culturales y económicas.